Magaz Fernández, J. M., *Momentos clave de la transmisión de la fe. Aproximación a la historia de la catequesis*, Editorial CCS, Madrid 2021, 490 pp., ISBN: 978-84-1379-005-3.

La pregunta, *qué se quiere contar cuando se explica la historia de la Iglesia*, admite muchas respuestas, pues la Iglesia es una comunidad compleja y su papel en la vida de los hombres no ha discurrido por un solo cauce. Responder a dicha pregunta queriendo contar cómo la Iglesia ha conservado, profundizado y transmitido la fe en quien confiesa como su Señor, parece querer tocar el núcleo mismo, la identidad más profunda de esa comunidad. La pretensión del libro objeto de esta recensión, no puede ser ni más oportuna, ni más audaz.

Hay, además, otra pregunta que cualquier historiador debe hacerse (y responderse) antes de iniciar su tarea. Es la pregunta por el objetivo último: *para qué quiero contar esta historia*. En el caso que nos ocupa, la respuesta es clara: para iluminar a quienes desempeñan *hoy* la tarea de transmitir esa misma fe. En efecto, el Autor, como todos los buenos historiadores, entiende que la historia es *magistra vitae*, y maestra no prescindible sin el riesgo de asumir un grave coste.

La lectura de este libro, ofrecido por José María Magaz, en la actualidad catedrático emérito de historia de la Iglesia en la Universidad Eclesiástica San Dámaso (Madrid), permite no solo conocer esa historia, sino también aprender cómo debe contarse. Se trata, este último aspecto, en el que quieren concentrarse estas líneas. Por dos motivos principales: porque una recensión debe estimular la lectura de la obra y no sustituirla y porque el Autor, en este caso, no ha querido explicar las decisiones metodológicas que le han inspirado. Es algo que, brevemente, ha realizado Álvaro Ginel, autor del *Prólogo* que abre esta obra (cf. pp. 15-18), pero que considero que merecen completarse para comprender mejor el valor de la síntesis de Magaz. He creído poder estructurar las *decisiones* que el Autor ha debido tomar para escribir esta historia en cinco principales.

La primera de ellas, y seguramente la más difícil, ha sido determinar qué abarca el término "transmisión de la fe", que es el objeto que se quiere historiar. A este respecto, considero un gran acierto que el Autor haya querido utilizarlo en toda su amplitud, incluyendo tanto el *contenido* (la fe, la celebración, la moral y la oración, por decirlo con la estructura que se hará clásica en los catecismos), como los *instrumentos* (profesiones de fe, catecismos, otros materiales…), los *contextos* (iniciación cristiana, predicación, celebraciones cultuales…) y la *reflexión* (doctrina catequética) al servicio de dicha transmisión. De este modo, el libro ofrece un válido primer acercamiento a la acción evangelizadora de la Iglesia desde estos tres factores siempre entrelazados.

La segunda de ellas se refiere a la siempre complicada estructuración general de la obra. A este respecto, el Autor ha adoptado una estructura exquisitamente cronológica, superando la tentación de omitir periodos que pueden considerarse menos relevantes o de los que se sabe menos, ofreciendo así un recorrido completo. Además, se percibe que ha tomado otras dos opciones de naturaleza diversa: no recurrir a la periodización en edades en el índice general, presentando simplemente los veintisiete

capítulos (a mi juicio, no hubiera estado de más utilizar dicho recurso para facilitar desde el principio el encuadramiento de los distintos capítulos) y privilegiar la historia de la transmisión de la fe en ámbito iberoamericano y español (con dos capítulos sobre la evangelización de América y cinco sobre la catequesis en España, cuatro de ellos en el siglo XX). Esta segunda opción se ilumina por el *origen* del libro en su docencia en la Universidad Eclesiástica San Dámaso y por el público al que se dirige en primer lugar que, sin duda, agradecerá este esfuerzo por presentar con más detalla la evolución de la catequesis en nuestro ámbito cultural y lingüístico.

La tercera tiene que ver con el modo de estructurar cada capítulo, donde se percibe con claridad el *objetivo* último de la obra: iluminar el presente. Para ello, resulta necesario contextualizar bien la acción evangelizadora de la Iglesia en su momento histórico y ofrecer cuanto de permanente queda de dicha acción. De este modo la estructura tripartita, contexto histórico, descripción de lo principal del período y reflexión sobre lo permanente (*de ayer a hoy*), constituye, a mi juicio, uno de los aciertos principales de esta obra.

La cuarta tiene que ver con la selección de los contenidos de cada capítulo y de la obra en general. Concretamente, al equilibrio buscado entre la narración propia del autor, el espacio dado a la presentación de los principales autores y el dado a la descripción de las obras principales. De este modo, se busca que el lector tenga un primer contacto con autores y obras de gran trascendencia y, con la guía de lo expuesto por Magaz, se animen a iniciarse en su lectura directa. De nuevo, nos encontramos ante una decisión que muestra cómo concibe el Autor la enseñanza de la historia. Concepción con la que no podemos estar más de acuerdo.

Finalmente, la quinta decisión que he creído encontrar es la de ofrecer a los lectores un *primer acercamiento*. Estamos, pues, ante un manual de iniciación al estudio de una dimensión apasionante de la vida de la Iglesia. En tanto que manual, se trata de una obra construida sobre la base de la bibliografía disponible sobre cada período, de la que ha bebido el Autor para ofrecer su propia síntesis, sin ocultar sus fuentes. En este sentido, los especialistas en las distintas épocas encontrarán, quizás, imprecisiones o interpretaciones que no compartan. Es el riesgo que asume todo autor de un manual. Pero asumir ese riesgo es, me atrevo a decir, una muestra de "caridad docente", hacia los alumnos y, en este caso, hacia tantos agentes de pastoral que realizan con tanto esfuerzo su labor de transmisión de la fe en un contexto ciertamente complejo.

Vaya pues, el reconocimiento agradecido a José María Magaz por esta obra y a la editorial CCS por haber tenido la intuición de que ofrecerían un gran servicio a tantas personas con su publicación.

Nicolás Álvarez de las Asturias